

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—
Seis meses, 42.
PROVINCIAL.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 16 pías.; semestre, 8; y tri-
mestre, 4'25.
Los pedidos de provincias han de hacerse direc-
tamente a la Administracion de Madrid, con re-
messa de su importe en libranzas ó sellos de fran-
queo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

HEMEROTECA
MUNICIPAL

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle
de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las li-
brerías de la Victoria, pasaje de Maluco, Durán,
Lozano Lopez, San Martin, Universal, Baylli
Bailliere.
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Ar-
rufat Sabradell.
HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.
Se admiten anuncios y comunicados a precios
convencionales.

Segunda serie.—Num. 301.

MADRID.

Lunes 1.º de Mayo de 1871.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 29 de
abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR OLÁZAGA.

Abierta a las dos, y leído el acta de la anterior, fué
aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Actas de Belchite.

Desechado el voto particular, y no habiendo quien
tuviera pedida la palabra en contra del dictamen de la
mayoría de la comisión, fué aprobado éste, proclamán-
dose diputado al Sr. Sinués.

Actas de Tudela.

Leído un voto particular del Sr. Soler pidiendo que
se declarasen graves estas actas, dijo:

El Sr. ALONSO COLMENARES: En Tudela ha ha-
bido disturbios, lo mismo que en Corella, pueblo de mi
naturaleza, y en Cascaute, de donde es natural el can-
didato carlista; pero esos disturbios no se han cometi-
do por los liberales, como quiere suponerse, sino por
carlistas.

En Corella empezaron las elecciones pacíficamente;
se dividió la población en tres colegios; una de las me-
sas la ganaron por completo mis amigos; la otra la ga-
naron también por completo los amigos del candidato
veneciano, y la tercera mesa resultó intermedia. No hubo
reclamación de ninguna clase en las dos mesas ganadas
por completo, y todo lo que ocurrió se refiere a la mesa
intermedia. De 1.110 electores que contiene aquella po-
blación, han votado cerca de 800, no obteniendo yo más
mayoría que 44 votos, lo cual demuestra que, a pesar
de aquellos sucesos, ningún elector se retraja.

Las ocurrencias de Tudela debieron también su origen
a los carlistas. En los primeros días llevaban éstos gran-
te ventaja, habiendo habido votos en primer lugar para
el candidato carlista; después para el Sr. Sinués, y hoy
para el Sr. Olázaaga. En Cascaute, en tercer lugar para el
candidato moderado, y últimamente para el republica-
no; pero no satisfichos los carlistas con esto, se lanza-
ron a la calle en la noche del segundo día de elección,
haciendo varios disparos y dando lugar a que la autori-
dad trajese fuerza.

Halabazé el comandante de esta fuerza rodeado de
algunos de sus individuos, cuando se le disparó un tra-
bucazo que le perforó el pecho. Los otros disparos contra
dos liberales, afortunadamente sin efecto alguno. Esto
es lo único que allí sucedió, terminando la elección con
éxito glorioso para el candidato carlista, que alcanzó
cerca de 900 votos, cuando yo no pude obtener más de
500. No puede decirse, por tanto, que hubiera retra-
imiento.

El orador habla así mismo de los sucesos de Cascaute.

El Sr. MUZQUIZ: Para conocer la verdad de lo suc-
cedido en estas elecciones, es menester considerar que
Navarra es un país excepcional dentro de España; allí
se respira otro ambiente, y si no hubiese habido empu-
ño en concitar ciertos odios y en falsear por todos los
medios la opinión predominante en el país, que es la
carlista, no se daría el espectáculo de que las elecciones
fueran batallas sangrientas, que dejan en el suelo el
llanto y luto en las familias, oscureciendo la sociedad.

Para formar juicio acerca de las ilegalidades que allí
se han querido cometer basta considerar que Tudela, a
raíz de la revolución, cuando eran tantas y tan lisonje-
ras las ofertas que en su nombre se habían hecho, cuando
no había caído en el profundo descredito que ahora
os alcanza, dió 5.000 votos al candidato carlista, habien-
do alcanzado escasamente 1.000 los liberales, y hoy que
todas esas promesas se ven desvanecidas y que la revo-
lución se ha despedido por completo, sale triunfante
un candidato adicto al Gobierno.

Para explicar estos cambios, es bueno tener en cuenta
la manera como se han entendido allí los derechos in-
dividuales. La seguridad personal ha sido tan respec-
tada, que honrados ciudadanos, en número de muchos
cientos, se han visto en la necesidad de abandonar las
carceres públicas, por la inviolabilidad del domicilio á
merced de las partidas de tropas que recorrían el país
con lamentable frecuencia; en una palabra, aquellas
provincias han estado cuatro meses en estado de sitio,
hasta dos días antes de empezar las elecciones. ¿Quiere
decirme el Sr. Colmenares si por estos medios es como
se conquistan las simpatías y se ganan las voluntades
de los pueblos?

Cuando una población vota en masa á los carlistas
antes de los disturbios, y después de los disturbios ha-
ce lo contrario, ¿cómo se quiere sostener que tales su-
cesos han sido provocados por los carlistas? Yo, en
nombre de la justicia, no puedo menos de pedir al Con-
greso que apruebe el voto del Sr. Soler. Además de la
justicia, lo reclaman nuestros intereses, el decoro de la
Cámara y el prestigio del Gobierno representativo.

El Sr. ALONSO COLMENARES: Puede decirse que
el acta no ha sido impugnada por el Sr. Muzquiz, á
quien lo seguiré en sus consideraciones generales, de-
biendo solo manifestarle que la Cámara no espera que
vengan sus amigos á darnos la libertad. Al propio tie-
mpo debo desvanecer un error en que incurrió el Sr. Muz-
quiz creyendo que Navarra es carlista. Navarra es li-
beral, aunque se rian los carlistas que están aquí senta-
dos por tolerancia nuestra. (Varios señores piden la pa-
labra.)

El Sr. PRESIDENTE: Suplico á V. S. que suspenda
su discurso: han pedido varios señores la palabra, y se
van á anotar sus nombres. Al mismo tiempo ruego al
señor diputado se limite al acta de Tudela.

Los Sres. Alonso Colmenares y Muzquiz rectifican.
El Sr. PRESIDENTE: Varios señores diputados pidi-
eron la palabra al rectificar el Sr. Alonso Colmenares,
pero como el Sr. Muzquiz ha respondido á la alu-
sion por sí y á nombre de sus compañeros, como la alu-
sion no era personal, si algún señor diputado encuentra
alguna alusión á su persona, no á su provincia, no á su
partido, lo concederé la palabra; pero si la piden con
referencia á la alusión general de los diputados de Na-
varra, no puedo concederla á ningún señor diputado,
puesto que á la alusión general ha respondido ya el se-
ñor Muzquiz.

El Sr. ECHEVERRÍA: Yo combatí el voto porque se
limita á pedir que se abra una información, y carece de
una segunda parte proponiendo que se mande un tanto
de culpa á los tribunales. Por eso no puedo estar con-
forme y he pedido la palabra en contra.

Pero ha dicho el Sr. Colmenares que hace dos años
no hubiéramos triunfado si no se hubiesen retraído los
liberales.

El Sr. PRESIDENTE: Vuelvo V. S. á dejar de im-
pugnar el voto particular, y no tiene la palabra más
para eso.

El Sr. ECHEVERRÍA: Pues bien: protesto, para
concluir, contra lo dicho por el Sr. Colmenares de que
debamos el estar en este sitio á la tolerancia de nadie
ni de nada más que á la voluntad de los electores.

El Sr. ALONSO COLMENARES: Yo no he dicho que
los diputados carlistas estén aquí por la voluntad de
los electores de Navarra, sino por la tolerancia de esta
mayoría, porque la mayoría sabe que después de reci-
bida la investidura de diputado de la nación aquí no se
puede hablar de un rey legítimo de los carlistas; aquí
no puede haber carlistas.

El Sr. ECHEVERRÍA: El Sr. Alonso Colmenares pa-
rece que no ha leído la Constitución, en la cual no ha-
y precepto alguno que prohíba hablar de partidos: no hay
reyes legítimos ni ilegítimos (Rumores), lo que hay es
un artículo...

El Sr. PRESIDENTE: Ruego al Sr. Echeverría que
repita las palabras que acaba de pronunciar, para ex-
plicarlas si es necesario.

El Sr. ECHEVERRÍA: Ha á decir espontáneamente
que hay un artículo en la Constitución que proclama
que de la soberanía nacional emanan todos los poderes
del Estado, y por consiguiente, aunque nosotros reco-
noscamos la soberanía nacional y aceptamos sólo esa so-
beranía convencionalmente para entrar en la lucha legal
(Rumores), en la lucha legal, de la otra no quiero ha-
blar (Nuevos rumores), tenemos, pues, el derecho de ha-
blar de todo aquello que pueda conducir á la reforma de
la Constitución, y á preparar la opinión en este senti-
do. Tenemos, pues, el derecho de hablar de carlistas, y
del rey que nos... (Varios señores: No, no, otros: Sí, sí)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores diputados. Se-
ñor Echeverría, llamo á V. S. al orden por primera vez.
El Sr. ECHEVERRÍA: Aquí ha habido una discusión
á propósito de unas palabras del Sr. Castelar, que en el
fondo venían á decir lo mismo que digo yo ahora. Te-
nemos el derecho de preparar la reforma de la Constitu-
ción, porque no está cerrado el período constituyente.
(Varios señores diputados: Sí, sí.)

El Sr. PRESIDENTE: Llamo á V. S. al orden por se-
gunda vez.

El Sr. ECHEVERRÍA: Quisiera saber en qué he fal-
tado al reglamento y á la Constitución; porque este
punto interesa á todas las minorías antidinásticas que
están aquí, y nos conviene que quede perfectamente
aclarado hasta donde llega nuestro derecho y qué se
entiende por... (Aplausos en los bancos de la izquierda.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden. Llamo á V. S. por ter-
cera vez al orden, y voy á hacer una propuesta al Con-
greso. Ruego á V. S. que se sienta.

Señores, el diputado que acaba de hablar incurre en
un error, porque yo no creo que intencionalmente qui-
siera faltar á la Constitución del Estado. La Constitu-
ción del Estado puede reformarse: en la Constitución
del Estado se establece este artículo, porque los tie-
mpos pueden mudar las opiniones y pueden enseñar in-
convenientes en los preceptos constitucionales que se
consignaron con el mejor propósito de la Constitución al
declararla susceptible de reforma de esa manera no fuese la de
que se alterase la forma esencial del gobierno, pueden
pensar los señores diputados que hasta ese punto se
puede entender el derecho de proponer que unas Cortes
Constituyentes alteren la Constitución.

Lo que no pueden hacer los señores diputados, lo que
no puede hacer el Congreso, lo que no puede hacer la
nación, es alterar la forma del gobierno. La forma del go-
bierno constitucional sea la monarquía hereditaria, es
discutir la dinastía, es increpar la dinastía (Varios se-
ñores diputados: Muy bien, bien; y habiendo dicho
esto, y habiendo manifestado esa intención el diputado á
quien he llamado por tercera vez al orden, propongo al
Congreso se sirva acordar que se le retire la palabra en
esta sesión: Varios señores diputados: Muy bien, muy
bien. Algunos señores diputados piden la palabra.)

El Sr. SECRETARIO: Señores, la forma del go-
bierno constitucional sea la monarquía hereditaria, es
discutir la dinastía, es increpar la dinastía (Varios se-
ñores diputados: Muy bien, bien; y habiendo dicho
esto, y habiendo manifestado esa intención el diputado á
quien he llamado por tercera vez al orden, propongo al
Congreso se sirva acordar que se le retire la palabra en
esta sesión: Varios señores diputados: Muy bien, muy
bien. Algunos señores diputados piden la palabra.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores: se procede á la
votación nominal que han reclamado varios señores di-
putados. (Se retiran del salón muchos señores de los
bancos de las minorías, manifestando el Sr. Morayta
que lo hacían únicamente para no tomar parte en la
votación.)

Terminada la votación, se acordó retirar la palabra al
Sr. Echeverría, por 157 votos contra 10.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Pido que se lea el art. 20
del reglamento.

Se leyó y decía así:

«Corresponde asimismo á los secretarios declarar y
publicar el resultado de las votaciones de las Cortes.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa debe declarar que no
ha oído al señor diputado de que se trata pedir la pa-
labra. Por consiguiente, ha procedido á proponer al Con-
greso lo que crea conveniente. Algunos señores dipu-
tados que tenían más presente ese artículo, en nombre
suyo ó en favor del diputado que tenía el derecho, han
pedido la palabra, y como el Sr. Soler no se la con-
cede, el Presidente se la ha negado.

El Sr. DIAZ QUINTERO: He pedido la palabra para
suplicar á la mayoría que no se deje llevar de arrebatos.
Antes de que se procediera á la votación pedí la lectura
de ese art. 20, porque el Sr. Echeverría pidió la pa-
labra y dije: la Cámara va á incurrir en una injusticia
chocante y en una infracción notoria del reglamento.
El Sr. PRESIDENTE: Suplico á V. S. que suspenda sus
comentarios y no impugne lo acordado por el Congreso.
Debo decir á V. S. que si ese señor diputado hubiera
pedido la palabra antes de empezarse la votación, yo se
la hubiese concedido.

El Sr. DIAZ QUINTERO: La verdad es que no se ha
permitido explicarse á un diputado...

El Sr. REIG: Pido que se lea el art. 20 del Regla-
mento.

Se leyó y decía así:

«Los vicepresidentes ejercen en su caso las mismas
funciones que el presidente.»

El Sr. REIG: Recomendando este artículo á los señores
diputados para que lo aprendan de memoria.

El Sr. ECHEVERRÍA: Pido la palabra para dar una
explicación.

El Sr. RIOS Y ROSAS: Pido que se lea el art. 44 del
Reglamento, particularmente en su segunda parte, por-
que me parece pertinente al caso que nos ha salido.
Digo segunda parte de ese artículo: «Pero si he-
cha esta pregunta (esto es, después de la pregunta, y
después de la votación), pidiere el diputado la pala-
bra...»

Me parece, pues, que el señor diputado interesado
usa de su derecho pidiendo la palabra para justificarse
como supongo.

En este concepto, pido y ruego al señor presidente
que me use de su imparcialidad, reconociendo que me
por toda la Cámara, se sirva hacer observar el artículo
del Reglamento.

No dire más, aunque lo desearía, porque abusaría de
mi derecho si me extendiese á hablar del dolorosísimo
incidente que ha ocurrido está tarde, y si hubiese de
exponer las razones que por la primera vez en mi larga
vida parlamentaria me han asistido para no votar, con
barto sentimiento mío, en una cuestión de orden y co-
propietaria del presidente, en sentido afirmativo. Podrá
haber alguna otra ocasión de hacerlo para acredi-
tar mi opinión y el respeto que debo al señor presi-
dente.

El Sr. PRESIDENTE: Yo creo que no he tenido la
fortuna de que me haya oído el Sr. Rios Rosas; pero
debe comprender, conociendo perfectamente lo que dis-
pone el Reglamento, que si el señor diputado de que se
trata hubiese pedido la palabra para dar una explica-
ción, se la hubiera dado con mucho gusto; pero ese se-
ñor diputado ó no tenía presente ese artículo del Re-
glamento, ó por el estado de excitación en que se en-
contraba, no pidió la palabra cuando se hizo la pro-
puesta al Congreso: la pidieron otros varios señores
diputados que no tenían derecho según el Reglamento,
y por eso no se les concedió.

Por lo demás, la aplicación que el Sr. Rios Rosas ha
hecho á la imparcialidad de la presidencia, me parece
que podrá estar justificada, aun cuando, á falta de otras
cualidades, no me puede negar nadie esa. Yo no puedo
ahora, después de la votación, conceder la palabra, co-
mo la pide ese señor diputado; pero lo que puedo hacer
es consultar al Congreso; si el Congreso cree convenien-
te oír á ese señor diputado, por mi parte estaré dispu-
sto á darle la palabra, siempre que en su contestación lo
haga con moderación y con templanza.

El Sr. PRESIDENTE DEL CONGRESO DE MINISTROS
(Señor de la Torre): Señores diputados: Un suceso re-
ciente puede que en concepto de algunos me haya veni-
do á quitar parte de la consideración que debiera tener
con mis compañeros los diputados para recomendarles
hoy la calma, la moderación y la prudencia; pero sea lo
que quiera, estoy en este puesto por la voluntad del rey,
y porque cuando hasta ahora con la confianza de las
Cortes, y mientras esto suceda, he de procurar cumplir
con mi deber.

La mala costumbre que se ha introducido aquí de al-
borotar, no digo quién, todos, algunos, los que sean, la
mala costumbre de interrumpirse unos á otros, y los
gritos en que se promueve y la confusión que aquí se
conduce con demasiada frecuencia, han podido ser causa de
que el señor presidente no oyera al Sr. Echeverría, si es
que ha pedido la palabra, que yo tampoco lo he oído. (Va-
rios señores diputados: Sí, sí, otros: No, no.)

Yo no niego que lo haya oído todo el mundo, pero yo
no lo he oído. Yo creo que el señor Presidente ha cum-
plido con su deber; pero yo creo que nosotros tenemos
también el deber de oír al Sr. Echeverría. Yo creo, y
perdonenme los señores de la oposición, yo creo que
ciertas cuestiones se han traído aquí antes de tiempo,
se han traído sin delays; pero pídanselo á no trau-
ha sido fuera de tiempo, porque hoy no se pueden tra-
tar, porque no tenemos Congreso. Por consiguiente, la
cuestión es que ciertas materias, ciertos puntos de de-

bate no puede resolverlos este cuerpo, porque ésta es
una junta de señores diputados electos; quien puede de-
cidirlas y resolverlas en su día es el Congreso ya cons-
tituido.

El Sr. RIOS ROSAS: Debo solo decir, en respuesta á
las benevolencias palabras que me ha dirigido el señor Pre-
sidente, que un estado tan lejano de mí como el dirigir
ningún género de censura á la conducta de S. S. Lo
que yo me propuse en las pocas palabras que antes pro-
nuncie, y en que insistí ahora, a pesar de que no lo
considero necesario después de haber oído las del señor
presidente del Consejo de Ministros, y haber observa-
do el sentido en que la mayoría las ha acogido, es que
aun después de hecha la pregunta, y aun después de
hecha la votación, permite y aun aconseja el Re-
glamento dar la palabra al diputado interesado.

El Sr. PRESIDENTE: Estamos de acuerdo. Yo he
dicho que por mí solo no quiero resolver esa cuestión,
habiendo votado el Congreso; pero que iba á proponer
á este si tenía por conveniente oír, aun después de la
votación, al señor diputado que había tenido el derecho
de hablar antes de la votación, y para esto no necesita-
ba reglamento. Para mí el reglamento no puede ser más
eficaz que las palabras pronunciadas por el señor pre-
sidente del Consejo de Ministros. Por lo demás, sosten-
dré lo que he dicho al Congreso al tiempo de proponer
esa grave resolución, y la mantengo para ahora, para
después y para siempre.

El Sr. Echeverría tiene la palabra para explicar aque-
llas por las cuales ha sido llamado al orden y ha reali-
zado la resolución del Congreso que conoce S. S.

Consultado el Congreso, se acordó conceder la pa-
labra al Sr. Echeverría.

El Sr. ECHEVERRÍA: Cuando el señor presidente
mandó al orden por tercera vez, pedí la palabra. Su
señoría no me oyó; pero el secretario Sr. Morayta, que
estaba al lado de S. S., pudo dar fe de que la pedí. Con
arreglo á reglamento, antes de empezar la votación, ó
después de hecha, se debe oír al diputado ó para dar las
explicaciones convenientes; esta es mi opinión.

Díreme además al señor presidente del Consejo de mi-
nistros que yo no he provocado aquí ese incidente. Fué el
Sr. Alonso Colmenares el que, provocó, diciendo
que los carlistas no podían hablar aquí de ningún
modo que no fuera el que se sentía en el trono. Yo me
levanté á protestar contra esas palabras y á decir que
la Constitución era reformable en todas sus partes y
que teníamos el derecho de pedir en su día su re-
forma.

Yo no sostengo que la justicia en abstracto sea lo
que dignan las mayorías, aunque acate la ley. Yo no
me opongo á que agudizasen la ocasión de trata-
re cuestiones, pero creo siempre que la Constitución
está sobre los votos de la mayoría; y respetando la ley
me reservo mi opinión sobre la justicia de la resolución
legal.

El señor presidente del Consejo ha venido á darme
la razón diciendo que no es tiempo de tratar esas cues-
tiones.

Por eso no debía haberlas provocado un individuo de
la mayoría, y por eso me he levantado para protestar
contra las palabras del Sr. Alonso Colmenares. Yo en
otra ocasión le he pronunciado aquí por el señor Olá-
zaga, y aplaudi las relativas á la legitimidad de ciertos
principios: yo le doy las gracias ahora por la tolerancia
con que me ha escuchado.

El Sr. PRESIDENTE: Debo consignar ciertos hechos:
primero, que el presidente y tres secretarios no han
oído á S. S. pedir la palabra, aunque creen de muy
buena fe que la pidió, y basta que lo diga S. S.; segun-
do, que nadie hasta después de empezada la votación
después de hecha la pregunta, pidió la palabra; ter-
cero, que el presidente no ha profesado nunca, ni ha
podido por consiguiente emitir las opiniones que S. S.
le atribuye en la discusión de la Constitución, y tiene
tiempo S. S. para ahora y mientras viva de buscar los
Díarios, á ver si he dicho nada que pueda servir de
fundamento á esa opinión; cuarto, que S. S. ha dado
una explicación que puede atenuar su falta: la de creer-
se que el Sr. PRESIDENTE: Suplico á V. S. que suspenda sus
comentarios y no impugne lo acordado por el Congreso.
Debo decir á V. S. que si ese señor diputado hubiera
pedido la palabra antes de empezarse la votación, yo se
la hubiese concedido.

A S. S. le he llamado al orden y repetido que me con-
taba trabajo hacerlo oír: S. S. dice que estaba azorado
y ya escuso este calor. Por lo demás, el presidente, al
primer al al Congreso se resolvió, fijó el motivo gra-
tísimo en que debía apoyarse para retirar la palabra,
y ese fundamento subsiste, y subsiste como he dicho
antes para el Congreso no constituido; y en cuanto á
mi me sea lícito decir mi opinión como diputado, ese
fundamento para el Congreso constituido y para siem-
pre (Bien, bien; y proceden con error muy grande los
que creen que mientras España sea monarquía, que
mientras Cortes Constituyentes no declaren abolida la
monarquía, pueden discutir aquí la dinastía; ya pueden
retirarse los diputados que vengían con esa intención;
aquí estoy yo que no se la dejaré llevar adelante. (Aplau-
sos en la mayoría.)

Por lo demás, yo aplaudo la buena intención con que
S. S. ha querido mostrarme los motivos de equivocación
que ha tenido.

El Sr. SOLER: Pido que se lean el art. 110 de la
Constitución, el 1.º de las disposiciones transitorias y
el art. 32.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: He pedido la palabra
para pedir la lectura de un documento.

El Sr. PRESIDENTE: Para eso tendrá su señoría
la palabra, como todos los señores diputados que la
pidan con igual objeto; pero no para comentar los do-
cumentos cuya lectura se pida. Puede por consi-
guiente S. S. pedir la lectura de lo que tenga por con-
veniente.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Pido que se lea la parte
de la Constitución que dice: «El Sr. Echeverría, y
después de hecha la pregunta, pidiere el diputado la pa-
labra...»

El Sr. GOMIS: Pido la palabra para que se lea el
artículo 45 del reglamento.

Se leyó y decía así:

«Si se profiriese alguna expresión mal sonante, ofen-
siva ó injuriosa, el diputado, este podrá reclamar luego que
concluya de hablar el que la profirió; y si este se nega á
satisfacer á las Cortes ó al diputado que se creyese ofendi-
do, mandará el presidente que se escriba por un secre-
tario; y si hubiese tiempo, se deliberará sobre ella
aquello mismo día, y si no, se dejará para otra sesión,
acordando las Cortes lo que estimen conveniente á su
propio decoro y á la unión que debe reinar entre los di-
putados.»

El Sr. GOMIS: Ruego al señor presidente y al Con-
greso que escuchan con benevolencia lo que voy á
decir.

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Gomis, sé á lo que se re-
fiere. Cuando un diputado dice algo así estar
en el uso de la palabra, es como si no lo dijera: eso no
se consignaba en el Diario ni en el Extracto; son palabras
que el Congreso no ha oído.

El Sr. MORAYTA: Estado en la mesa junto al se-
ñor presidente del Consejo de Ministros, el Sr. Echeverría
pidió la palabra en los momentos en que el señor presi-
dente le llamaba al orden; se lo indicó así varias veces al
señor presidente; pero como le arrebata la mayoría,
el señor presidente no me oyó, distraído como es-
taba con las interrupciones tan inefectables de esa
misma mayoría. Digo esto para que se sepa que en la
mesa se pidió la palabra al señor Echeverría, y que
Si en embargo, el presidente no pudo apercibirse de esto
ni de mis indicaciones hasta ya comenzada la votación.
Yo, señores, no podría creer nunca que aquí se tratase
de coartar la libertad de un diputado.

El Sr. PRESIDENTE: Tengo el gusto de ver confir-
mado plenamente por el Sr. Morayta lo que he dicho
antes.

El presidente y tres secretarios no han oído pedir la
palabra al diputado á quien se le llamaba al orden. El
Sr. Morayta lo ha oído y me lo ha dicho; pero yo no
lo he oído cuando estaba empezada la votación.

Es fortuna en estas circunstancias que todos los in-
dividuos de la mesa estén completamente conformes,
estén perfectamente de acuerdo. Vuelvo á decir que queda
terminado completamente este incidente.

El señor secretario Merelles leyó el discurso del señor
Romero Robledo sobre el acta de la Bataya, en que el

Sr. Romero Robledo fué llamado al orden portes veces
por el señor presidente Rios Rosas. Antes de llegar la
lectura á la resolución del Congreso, dijo:

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Basta.

El Sr. RIOS ROSAS: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. RIOS ROSAS: Yo cedía la palabra al señor di-
putado porque este había significado, primero en voz
alta y después en voz muy perceptible, que para algo
había pedido la lectura de ese documento. Si S. S. no
la ha pedido para nada, tanto peor. (Rumores de apro-
bación.)

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: La pedí para algo.

El Sr. RIOS ROSAS: Pues diga S. S. para qué la pedí.
El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Yo la pedí, y al pedir la
razón la peticion. Si el Sr. Rios Rosas no lo ha oído,
tanto peor.

El Sr. RIOS ROSAS: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. RIOS ROSAS: Cuando el señor diputado que
ha pedido la lectura del documento dijo que la pedía
porque había alguna analogía entre aquel incidente y
el que hoy ha presenciado el Congreso, á S. S. le to-
ca demostrar esa analogía, y por eso, á mi juicio, en el
que creo me acompañarán todos los que estimen con
imparcialidad este incidente, debería S. S. haber de-
mostrado esa analogía.

Véase por qué al abstenerse S. S. de usar la palabra
para demostrar esa analogía, decía yo: tanto peor; y
repeto: tanto peor. Pero, señores, yo tengo entre mis
fortunas la de que el Sr. Romero Robledo me sea á mí
personalmente muy simpático; y entre mis desgracias,
la de no ser yo muy simpático á S. S. Al Sr. Romero
Robledo, que hace algunos años se sentó muy joven,
demasiado joven, en este Congreso, siempre le he mere-
cido la especie de predilección, de que es testigo la Ca-
mara, y S. S. me ha debido á mí no la benevolencia del
viejo hacia el joven, sino la consideración que yo con-
sagro siempre á todos los talentos precoces (Risas.)

S. S., pues, usando de sus hábitos, que aunque su
señoría se levanta, ya se pueden considerar en el como
inverosímiles, he rebasado en las eruditas profundida-
des de sus reminiscencias el incidente á que S. S. ha
aludido. ¿Y qué sucedió, señores, en este incidente?
¿Qué sucedió sino lo que se ha leído en ese documento?
¿Qué sucedió sino que S. S. sea escandalosamente de
su derecho? ¿Qué sucedió sino que S. S., invadiendo las
facultades del presidente, y sobreponiéndose á la auto-
ridad del presidente, pretendió absurda é infundamente
que se discutiese lo que S. S. quería que se discutiese,
y que el presidente, en uso de sus facultades, no lo con-
sintiera? ¿Y por qué esa insistencia de su señoría? Porque
había pocos diputados en el salón, porque esos dipu-
tados eran amigos de S. S., porque S. S. buscaba, y lo
obtuvo, una sorpresa; obtuvo la sorpresa; al presidente
se le dió un voto injusto, temerario, inicuo de censura,
por una minoría que en aquel momento fue una minoría
faciosa. Y al día siguiente, la mayoría restableció
la autoridad del presidente. Esto sucedió en aquella
ocasión que, como los señores diputados ven, es muy
diferente de la actual.

Yo pregunto, ¿Qué género de analogía hay entre aquel
suceso y este? La cuestión de entonces era la pretensión
de un diputado de querer interrumpir el orden del día á
su voluntad: el presidente no había quitado la palabra
al diputado, no le había llamado á la cuestión ni al ór-
den, no le dijo nada: el diputado quería que se discu-
tiese una cosa que no estaba puesta á discusión: ¿Es
esto lo que ha sucedido hoy?

¿Cuántos que sea el juicio que se forme de lo que en
esta Cámara ha sucedido hoy, ¡hay punto de compara-
ción! Hoy, un señor diputado, en uso, ó con abuso, de
su derecho ha tocado una cuestión, que había tocado
antes, según me han referido, porque yo no me hallaba
presente, otro señor diputado. El presidente, en uso de
sus atribuciones, ha estimado lo que le ha parecido con-
veniente y ha llamado al orden al diputado. ¿Lo ha lla-
mado al día siguiente, porque el diputado que el Con-
greso deliberaba sobre un asunto que no estaba á la orden
del día? No; lo ha llamado al orden por lo que el di-
putado decía, lo ha llamado al orden por la manera con
que el diputado discutía. ¿Es esta la anomalía descu-
bierta por el prezo talento del Sr. Romero Robledo?

... para o conhecimento do ponto de vista da administração da ...

dente, que supo en la sesión del sábado estar á la altura de sus antiguos triunfos parlamentarios; pero si no queremos detallar lo que sucedió, si procuramos evadir toda descripción de un tumulto que vino sólo á dar una triste muestra del estado de exaceración en que se encuentran las pasiones políticas, no podemos menos de indicar, siquiera sea ligeramente, las consideraciones que nos sugiere la actitud frenética y descompuesta de todas las minorías, que viene por desgracia á confirmar el juicio que formamos siempre de la coalición representada en el Parlamento.

Los buenos hábitos del sistema constitucional; la templanza que la discusión exige; la mesura que impone la propia conveniencia, todo se ha olvidado por carlistas y republicanos, de todo prescindieron los que han venido unidos fraternalmente á las primeras Cortes de la monarquía sin otro objeto que destruir, sin otra aspiración que derribar el edificio de las nuevas instituciones. Y es que la coalición no representa ni quiere representar otra cosa que la facción en el Parlamento, los guerrilleros preparándose á la campaña; por eso suscitan unos tras otros tumultos escandalosos; por eso buscan la tormenta que forman siempre esas grandes discusiones, desearos de que estalle alguna vez la electricidad que acumulan sus palabras en la atmósfera de nuestra política. Vienen al Congreso abandonando las armas que empuñaron en las barricadas; no quieren de la libertad más que el derecho de prepararse para el combate; y si intervienen en los debates, si acuden á la discusión, lo hacen sólo porque lleguen hasta el país las chispas de su encono y la propaganda de sus odios.

Ahora bien, cuando las oposiciones mantienen esa actitud, cuando no se quiere usar de la libertad de una manera pacífica, en manos del Gobierno no en manos de la autoridad del presidente está el mantener siempre las discusiones de modo que no ocasionen éstas las perturbaciones y los conflictos que se intentan producir; si carlistas y republicanos quieren abandonar los derechos que la Constitución les reconoce, si desean el combate bárbaro y sangriento siempre, si aspiran á destruir de cualquier modo la legalidad creada, que no sean las Cortes el foco de donde salgan los rasgos precursores de esta conflagración, que no se exciten desde el Parlamento las pasiones de las turbas carlistas y federales contra las libertades y los derechos reconocidos en la Constitución.

Los facciosos que desean lanzar á su patria en sangrientas luchas, los que odian la dinastía y la legalidad hasta prescindir de la paz de todos, que lo manifiesten en los clubs, que lo digan en el secreto de las conspiraciones que se fraguan en los antros de que nos hablaba el Sr. Castelar; pero que no profanen el Palacio de las leyes, que no destruyan el prestigio del Parlamento con manifestaciones facciosas.

Confiamos, sin embargo, en el tacto y en el carácter del Sr. Olózaga, y creemos que si sigue presidiendo las Cortes debe impedir á toda costa y con la mayor energía la repetición de unos incidentes que se avienen tan mal con la dignidad y el decoro del Parlamento español.

El Sr. Olózaga desea abandonar la presidencia del Congreso, y no faltan diputados de la mayoría que creen que este veterano de la política progresista, cansado de tantos combates, no conserva ya ni el vigor ni siquiera la habilidad que en esta época y en aquel sitio se necesitan cuando el Gobierno tiene enfrente á una oposición numerosa, compacta, bien dirigida y activa.

Pero se tropieza con grandes dificultades para la sustitución del Sr. Olózaga. Sólo hay dos hombres que reúnan las condiciones de carácter y talla política para poder ocupar su puesto; si bien la talla política es cosa que importa menos en estos tiempos que corremos en que las posiciones se impropian con facilidad sobrada. Otro hombre político hay, que si no tiene las condiciones que serían de desear cuenta con un gran prestigio entre los progresistas y está seguro de poderlos gobernar á su antojo. Los dos primeros son D. Antonio Ríos Rosas y D. Nicolás Rivero; el otro es el Sr. Ruiz Zorrilla.

Conocida es de todos la actitud del Sr. Ríos Rosas, y por consiguiente no hay que pensar en él. El Sr. Rivero ha perdido todo su prestigio, es antipático á gran parte de los diputados de la mayoría, y no está además seguro de seguir mucho tiempo al lado del actual Gobierno. El Sr. Rivero ha de ser, así al menos lo dicen sus admiradores, el apóstol de la nueva cruzada de la democracia, y como están tan lejanos los días felices de su administración y se ha olvidado lo que entonces hizo, no cabe duda que todos exclamarán: «Este es el reductor».

Nos queda solamente el Sr. Ruiz Zorrilla, y en él creemos que se fijarán sus actuales compañeros. Pero la salida del Sr. Ruiz Zorrilla para la presidencia del Congreso, ha de adelantar la solución de la crisis, y la crisis no tiene razón de ser mientras no esté discutido y votado el proyecto de contestación al discurso de la corona. Sin embargo, en la hipótesis del Sr. Olózaga en su empeño de abandonar el sitio que honraron Argüelles y Martínez de la Rosa, no creemos que el Gobierno pueda designar á otra persona para sustituirlo, que al Sr. Ruiz Zorrilla.

En este caso sería reemplazado el Sr. Ruiz Zorrilla en la poltrona ministerial, ó no se cubriría la vacante hasta que tuviera lugar la modificación definitiva del Gabinete.

Probablemente por más que se designe al señor Becerra para la cartera de Fomento, y por más que en ese sentido trabajen los miembros en general y su protector D. Nicolás Rivero en particular, la vacante no se llenará, y cuando se llenase por tener lugar la sustitución de algún otro de los actuales ministros, después de aprobada la conducta política del gabinete, no sería el Sr. Becerra sino un progresista antiguo el que entraría á ocuparla.

Por fin nos es conocido el articulado del convenio de armisticio que se ha firmado en Washington por los representantes de España y las repúblicas del Perú, Chile, Ecuador y Bolivia.

Nada tenemos que decir sobre ninguno de sus artículos; pero la lectura del segundo nos ha causado una impresión desagradable que no se calmará hasta que sepamos que la paz definitiva ha seguido al armisticio.

Según dicho artículo, no se puede romper el armisticio por ninguno de los beligerantes hasta tres años después de haberlo notificado al otro espresamente; es decir, que si cualquiera de las repúblicas de la América del Sur que han firmado el convenio infiere una ofensa á España, ó viceversa, el Estado ofendido ha de esperar tres años á romper las hostilidades, tiempo más que suficiente para recibir muchas otras ofensas por las que tampoco podrá pedir una satisfacción inmediata. Sin duda los representantes diplomáticos que han firmado esa condición han convenido en que tres años es tiempo suficiente para que la escitación que pueda producir la ofensa se calme y hasta se borre por completo del pensamiento del Gobierno ofendido.

Hé aquí el texto del convenio como lo publican los periódicos de los Estados Unidos:

«Artículo 1.º Por este convenio la suspensión de hostilidades que existe de hecho entre España y las repúblicas aliadas de Bolivia, Chile, Perú y Ecuador, se convierte en armisticio.

Art. 2.º Este armisticio durará indefinidamente, y no puede ser roto por ninguno de los beligerantes, hasta tres años después de haberlo notificado al otro espresamente y esplicitamente. En ese caso, esta notificación ha de hacerse por medio del gobierno de los Estados Unidos.

Art. 3.º Cada uno de los beligerantes, durante la continuación del armisticio, tendrá el derecho de comerciar libremente con las naciones neutrales en todos los artículos considerados como de comercio lícito en tiempo de paz, creando por consiguiente toda restricción al comercio neutral.

Art. 4.º Este convenio será ratificado por los gobiernos respectivos, y las ratificaciones se cambiarán en el departamento de Estado en Washington, dentro de cuatro meses.

Art. 5.º Los gobiernos que no hayan enviado su ratificación en el tiempo fijado en el artículo anterior, podrán hacerlo en los dos meses siguientes.

Art. 6.º Si alguno de los gobiernos, por circunstancias inevitables no puede cambiar las ratificaciones de este convenio en el tiempo fijado en los anteriores artículos, se les concederá el plazo que pidan de la otra parte sin nuevo convenio.

Hamilton Fish, secretario de Estado.
Mauricio López Roberts, plenipotenciario de España.
Manuel Freyre, idem del Perú.
Joaquín Godoy, id. de Chile.
Antonio Flores, id. del Ecuador.
Manuel Freyre, en representación de Bolivia.»

El sábado pidió el Sr. Canga Argüelles la lectura de un antiguo discurso del Sr. Olózaga, como para querer confundirlo y probar su inconsecuencia entre sus ideas de antes y las que sostenía en la presidencia.

Los que hayan asistido á la sesión saben ya que el efecto fué contraproducente, pues de la lectura del discurso se puso en claro, en medio de las risas de la mayoría, que el Sr. Olózaga pensaba sobre esa cuestión concreta, lo mismo hoy que ayer.

Lo que tal vez ignora el público, es lo que se susurraba entre los maliciosos de la Cámara. Se decía, sin que salgamos garantidos de ello, que quien había sugerido al Sr. Canga Argüelles la idea de pedir esa lectura fué el Sr. Nocedal.

Ahora bien: el primero de dichos diputados carlistas ignoraba absolutamente lo que contenía el discurso que hizo leer, mientras el Sr. Nocedal en su gran memoria no podía menos de saberlo, y siendo así, ¿cómo dejaba en descubierta á la minoría carlista, haciéndole cometer tal simpleza? El *leader* de real orden, por qué colocaba en tan mal lugar á su querido *correligionario* y lo ponía en ridículo ante la Cámara? Misterios son estos, en que puede traslucirse más de una rivalidad rencorosa, que no sabemos si logrará desvanecerse desde Vevey el señor y amo de toda la minoría carlista.

Esto nos prueba, que antes de haber oído, ya hay intrigas palaciegas y trabajos sordos para disputar el mayor valimiento cerca del duque de Madrid.

¿Quién le había de decir al Sr. Canga Argüelles que su compañero el Sr. Nocedal le había de jugar tan mala pasada?

El Sr. Olózaga se ha propuesto acabar con la paciencia de los periodistas que van á la tribuna, ó impedir que la mitad de los periódicos tengan un hueco en la tribuna donde asistir á las sesiones.

Para que los ex-diputados y ex-senadores (que sólo asisten allí á las funciones de moda) estuvieran bien anchos y desahogados, ha agrandado la tribuna de estos cercenando la mitad de la de la prensa, y por más representaciones que se le han hecho, permanece inextinguible, sin importarse nada que los periodistas no tengan donde sentarse.

Ya que el señor presidente da sus preferencias á los que allí van sólo por curiosidad, á expensas de los que van por obligación, y se priva á la prensa de un derecho, pues lo tiene más privilegiado é incontestable que los que fueron senadores y diputados, apelamos á las Cortes y á todos los diputados que fueron periodistas para que hagan comprender su sinrazón al presidente y revocar la orden en virtud de la cual nuestra tribuna fué reducida en espacio á la mitad.

Al fin la dimisión del general Zavala ha sido admitida, y ayer lo ha hecho público la *Gaceta*, en el siguiente decreto:

«Tomando en consideración las razones expuestas por el teniente general D. Juan de Zavala y de la Puente, marqués de Sierra-Bullones,

Vengo en admitir la dimisión que ha presentado del cargo de jefe de mi cuerpo militar; quedando altamente satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado, y proponiéndome utilizar sus servicios oportunamente.»

Si el municipio de París no cuenta con recursos para sufragar todos los gastos de su administración, tampoco se preocupa mucho por ello, pues sabe procurárselos sin grandes dificultades, prueba de lo que decimos es el decreto que ha publicado en su *Diario oficial*, mandando á las compañías de ferro-carriles del Norte, Este, Orleans y Lyon, que entreguen en el plazo de 48 horas, dos millones de francos á cuenta de contribuciones.

Como es natural, dichas compañías se habrán visto obligadas á hacer tan costoso sacrificio para librarse de otros mucho mayores y de los atropellos que se verían expuestos por los apóstoles de la fraternidad.

La *Gaceta de la Cruz*, periódico de Berlín, ha publicado una importante noticia para los que se interesan por el clero de París tan indignamente ultrajado y atropellado por los demagogos. Según dicho periódico, el arzobispo de Westminster ha rogado á Mr. de Bismarck que usara de su influencia para salvar la vida amenazada del arzobispo de París; y el príncipe canónigo, accediendo en seguida á lo que se le rogaba, ha telegrafiado al general prusiano Fabrice, la orden de que haga saber al municipio de París, que crímenes como el que se trata, además de atraerse la indignación de la Europa entera, pueden obligar á los prusianos á intervenir en los asuntos de la capital.

No dudamos que los rojos habrán templado su sed de sangre, y que la vida, ya que no la libertad del arzobispo y de los eclesiásticos que el municipio tiene encerrados en la conserjería no corre ya peligro.

Pretende el municipio de París que las potencias extranjeras reconozcan á los insurrectos como beligerantes. Menos perjudicial sería conceder ese derecho á cualquier partida émula de la célebre de José María.

Continúa el bombardeo contra los fuertes del Sur de París. Las tropas del gobierno han logrado apoderarse del parque y del cementerio de Issy así como de la trinchera, dejando los insurrectos en poder de los victoriosos muchos heridos y prisioneros, tres cañones y muchas municiones.

El municipio de París ha acordado la demolición de la iglesia que para perpetuar la memoria del general Brea, fué construido por los insurrectos de Julio de 1848, se había construido en París.

Es natural que los rojos quieran borrar el recuerdo de sus crímenes así como el de las glorias del primer imperio cuando han decretado la demolición de la columna de la plaza de Vendôme.

Un periódico semi-ministerial, poco amigo de España en Ultramar, y más amigo de los negros que de los blancos de Cuba, á pesar de ser éstos de la misma raza que sus redactores, sigue en su tema de que no se cumple la ley del Sr. Moret.

Nuestro colega no debe leer los periódicos de Cuba ó ignora lo que allí pasa. Está allí en toda su observancia la libertad de los nacidos, desde que la ley la decretó, y basta para acreditarla la simple partida de bautismo: las autoridades han ido personalmente á las fincas notificando su libertad á todas las mujeres de sesenta años, y por último, no ha venido el proyecto de abolición, porque estando próxima la convocación de sus diputados, se prefiere que el plan sea presentado por los representantes legítimos de todos los habitantes, que por una agrupación más ó menos grande de propietarios, que lo más que tenía derecho á representar eran sus intereses particulares, y no los de la totalidad.

Ea representación restringida siempre sería reusable, y es lo que se ha querido evitar. Cuando los Sres. Becerra y Moret trataron de esforzar su impaciencia por ver votada la ley, dijeron que lo hacían de acuerdo con los propietarios de Cuba, y la inexactitud de tal aserto se probó pronto, cuando se supo que sólo con algunos de ellos habían tratado.

En Cuba fueron tanto más justas las protestas, cuando la generalidad de los propietarios á nadie habían nombrado para que los representara, y ni una sola vez se hizo á ellos un llamamiento, ni oficial ni privado, para que designara personas que se entendieran con el Gobierno en nombre suyo.

Aunque se ha prorrogado el plazo para la expedición de cédulas, de nada serviría, si por las respectivas alcaldías de distrito no se envían á los vecinos que las han pedido por carta.

El Sr. Gallo debía obligar á sus subordinados á que evitaran á las muchas personas que están dispuestas á pagar este impuesto, los pasos indistintos é ineficaces que hoy se les obliga á dar. Casi ningún alcalde de barrio se halla en su casa, sino á horas que son molestas para las personas que están dedicadas á sus ocupaciones, y de este modo será imposible obtener volantes ni cédulas.

¿Que más prueba de identificación se quiere que el aspecto resignado del que se presenta dispuesto á aflijir el valor de dos ó tres cédulas para su familia?

Si no se simplifica su expedición, tememos que ni el día 20, plazo fatal de la próroga, estarán todavía repartidas.

El Ministerio de Hacienda ha concedido un nuevo plazo para la adquisición de cédulas, que vence el día 20 de este mes. Hé aquí la orden en que así se dispone:

«Excmo. Sr.: A pesar de los deseos manifestados por los habitantes de esta capital para proveer de cédulas de empadronamiento, y del celo y actividad desplegados por las respectivas alcaldías á fin de repartir los expresados documentos dentro del término prefijado en orden de 14 del actual, no ha sido, sin embargo, posible vencer las dificultades materiales consiguientes á esta numerosa población; y como quiera que de no prorrogarse aquel término se perjudicaban intereses respetables, este ministerio ha acordado conceder al ayuntamiento de Madrid un nuevo plazo, que vencerá el 20 de Mayo próximo, para que pueda terminar el reparto de las expresadas cédulas de empadronamiento.

Lo que comunico á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de abril de 1871.—Moret.—Sr. Director general de Contribuciones.»

La *Gaceta* de ayer y de hoy contienen los siguientes despachos telegráficos:

«Versalles 29 de Abril. á la una y media de la tarde; Madrid id., á las dos y quince minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al Excmo. Sr. Ministro de Estado: «Según la circular que el Gobierno dirige á las autoridades sobre los sucesos militares de ayer, y que publica el *Journal officiel* de hoy, las tropas continúan sus trabajos para acercarse al fuerte de Issy el cual apenas hace fuego; las baterías de la izquierda han operado contra el parque de Issy: á la derecha la caballería ha encontrado una partida de insurrectos, de la cual ha hecho prisioneros á cuatro y 10 hombres, dejando además 30 ó 40 entre muertos y heridos, sin que las tropas hayan tenido baja alguna.»

Versalles 27 de Abril, á las diez y treinta y cinco minutos de la noche; Madrid 30, á la una y doce minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado: «Hoy se ha dado orden de no hacer fuego sobre las murallas de París en caso de que apareciera en ellas la bandera de los franc-masones, que habían anunciado el envío de parlamentarios á Versalles.»

Versalles 29 de Abril á las once y veintidós minutos de la mañana; Madrid 30 id., á la una y quince minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado: «El fuerte de Issy, ha sido enérgicamente bombardeado esta noche, y reducido á silencio el tiempo necesario para que las tropas hayan podido apoderarse del Chateau, del parque y del cementerio de Issy, así como de la trinchera, en donde se establecen y mantienen.»

Versalles 30 de Abril, á las cuatro y veinte minutos de la tarde; Madrid id., á las cuatro y treinta y nueve minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado: «Mr. Thiers recibió anoche á los parlamentarios franc-masones. Estos le manifestaron que ni eran hombres políticos, ni su misión tenía más objeto que el de la conciliación. Mr. Thiers contestó en el mismo sentido que á los demás delegados de otras asociaciones, y con esta respuesta han vuelto á París muy reconocidos á la acogida de Mr. Thiers. Hoy han traído un centenar de prisioneros.»

Ayer ha hecho el pueblo justicia pronta y expontánea contra un desdichado que debía estar en estado de embriaguez ó fanatizado por los apóstoles que empieza á tener la Commune en España. Los reyes asistían ayer á los toros, donde fueron recibidos á su entrada con grandes aplausos, pero á la mitad de la corrida un *ciudadano* hizo una ligera manifestación contra S. M., y todos los que rodeaban al que cometió tal desacato se mostraron tan indignados, que súbitamente cayeron sobre él y le propinaron tal vapuleo, que tuvieron que acudir los guardias civiles para librar á aquel insensato de la ira popular.

Así protesta el pueblo español contra los resultados aislados que dá la propaganda ardiente de los oradores de la minoría republicana.

Leemos en una correspondencia dirigida al *Herald de New-York* por su corresponsal en la isla de Jamaica, que los artículos de la prensa new-yorkina y los debates de las Cámaras de Washington habían alarmado profundamente los ánimos en la república haitiana, que creía amenazada su independencia, puesto que en los escritos y discursos pronunciados se dejaba ver al deseo de anexionarse también la parte occidental de la isla codiciada.

Desde la salida de los comisionados no cesaba el presidente de recibir mensajes de todas las poblaciones de la isla, manifestando en ellos los firmantes el deseo de conservar su nacionalidad y su resolución de oponerse á cualquier plan que directa ó indirectamente tienda á privarles de su completa independencia. Las protestas se publicaban en la *Gaceta oficial*, y el presidente se disponía á publicar una proclama tranquilizando los ánimos y asegurando que Haití conservaría su independencia.

El Almirantazgo celebra mañana Dos de Mayo solemnes honras fúnebres en la Iglesia de la Encarnación por los marinos españoles que murieron en igual día hace cinco años defendiendo la honra de España en las aguas del Callao.

La oración está á cargo del Sr. D. Benito Isbert y Cuyas, canónigo de Alicante y uno de nuestros oradores sagrados más distinguidos.

El ministerio de la Guerra ha dictado las siguientes disposiciones sobre alistamientos y embarque de tropas para Cuba:

«Excmo. Sr.: El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Director general de Infantería lo que sigue: «He dado cuenta á S. M. el rey de la comunicación de V. E. fecha 21 del actual, participando haber dispuesto que por fin del presente mes se suspenda el alistamiento para Ultramar en atención al satisfactorio resultado obtenido en los cuerpos del arma de su cargo desde que por real orden de 4 de Marzo último se previno continuarse abierta la recluta, y en consideración también á que la última expedición para la isla de Cuba debe tener lugar en el vapor-correo del 15 de Mayo próximo para evitar lleguen los reemplazos en la época del desarrollo natural de las enfermedades propias de aquel país.

En su vista, y encontrando acertada la disposición de V. E., ha tenido á bien S. M. aprobarla; disponiendo quede definitivamente cerrada la recluta por ahora en los cuerpos, tanto del arma del cargo de V. E. como en los de caballería y artillería é ingenieros, así como también en los depósitos, banderines y demás centros habilitados para el enganche hasta que otra cosa se disponga.

Con este motivo S. M. se ha servido resolver á la vez que desde el 15 del próximo mes de Mayo, y durante los sucesivos de Junio, Julio y Agosto, quede en suspenso el transporte para Cuba y Puerto-Rico de los jefes, oficiales é individuos de tropa que por primera vez fuesen destinados á aquellos ejércitos; y por lo tanto, los que actualmente están destinados y los que se hallen en expectación de embarque para dichas islas verificarán su presentación en Cádiz antes del día 12 del referido mes de Mayo, aun cuando no hubiesen terminado el plazo reglamentario para poder efectuarlo, así como también los que se hallen próximos á terminar las licencias que disfruten en la Península y no tengan derecho á las prórogas reglamentarias.

Esto no obstante, si existiese algún jefe u oficial que no tenga orden expresa para su embarque, ó no hubiese sido nombrado para determinada vacante ni destinado por procelencia gubernativa; podrá continuar en la Península, si así lo desea, durante la suspensión de embarque en los meses citados; pero sin goce de sueldo, considerándosele todo ese tiempo como en situación de licencia para prorrogar dicho embarque á cuyo fin darán el oportuno conocimiento al capitán general de Andalucía las autoridades del punto en que residan los interesados, sin cuyo permiso no podrán variarlas.

De una carta de Florencia tomamos las siguientes noticias sobre la ley relativa á las garantías pontificias que tanto preocupa hoy á los hombres políticos de Italia.

«El Sr. Manianin es el senador encargado de redactar el dictamen sobre la ley de las garantías papales y las libertades de la Iglesia.

La comisión del Senado propone importantes modificaciones en la ley aprobada por la Cámara de diputados.

El artículo 2 queda redactado en los siguientes términos: «En casos de atentado, ofensas é injurias contra la persona del Soberano Pontífice y de provocación para perpetrarlas se aplicarán, respecto de las penas y del

ejercicio de la acción penal, las disposiciones relativas á los mismos delitos contra la persona del rey.»

El art. 3 ha sido modificado de modo que permita á Papa el restablecimiento de la Guardia palatina y el aumento de los guardias suizos y nobles.

El artículo 5, que se refiere á los museos y palacios, contiene el párrafo siguiente: «No se podrán vender dichos palacios, quintas y anejos, ni los museos, la biblioteca y las colecciones de arte y de arqueología en ellos existentes, y estarán exentos de todo impuesto ó gravamen y de expropiación por causa de utilidad pública.»

También se han hecho grandes modificaciones en el artículo 13 relativo á los seminarios é instituciones católicas.

Se devolvieron al Papa el museo y la biblioteca del Vaticano: El conde de Choiseul Prasiu manifestó al señor Visconti Venosta en su primera entrevista la mala impresión que había producido la incautación de esos establecimientos. Mr. Thiers tiene un empeño particular en que los tesoros artísticos y literarios que encierran sean propiedad del catolicismo que allí los ha reunido.

El periódico *La Reforma* dice que el conde de Choiseul Prasiu ha recibido de su gobierno el encargo de retardar todo lo que sea posible la traslación de nuestra capital á Roma.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACIÓN OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Día 29.	Día 1.
3 por 100 consolidado.....	26 95	27 10
Idem peñinos.....	27 00	27 15
Idem fin de mes.....	26 95	27 15
Idem exterior.....	32 75	32 85
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Deuda del material.....	00 00	00 00
Idem del personal.....	00 00	23 00
Billetes hipotecarios.....	00 00	00 00
Idem de 2.ª serie.....	98 00	98 00
Rancho de España.....	159 00	00 00
Bonos del Tesoro.....	75 60	75 00

FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2000.....	50 50	50 60
Idem nuevas.....	50 10	50 25
Idem de 20.000.....	50 00	50 30
Idem nuevas.....	00 00	00 00

CARRETERAS.		
Junio de 1851.....	00 00	00 00
Agosto de 1852.....	00 00	00 00
Julio de 1856.....	00 00	00 00

CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.....	49 95	50 00
París á 8 d. v.....	00 00	00 00

ULTIMA HORA.

SENADO.

Sesión del día 1.º de Mayo.

Abierta la sesión á las dos y media bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Ocupaban el banco azul el presidente del Consejo, Sagasta, Ruiz Zorrilla y Ulloa.

Se nombró una comisión para acompañar al rey en la función cívica del Dos de Mayo.

El Sr. Ruiz Zorrilla lee un proyecto de ley creando once escuelas regionales de Agricultura.

Se entró en la orden del día y se leyó por el señor secretario Gómez el discurso de contestación al de la corona. Se leyeron varias enmiendas presentadas por los Sres. Mendez Vigo, Colmeiro, Covadonga, Cervera, Calderón Collantes, Barzanallana, obispo de Cuenca y otros.

El Sr. Gómez de la Serna, de la comisión, manifestó que las enmiendas deben empujarse á discutir por la del Sr. Mendez Vigo, y después leer dicha enmienda pide la palabra el Sr. Mendez Vigo y dice que antes de empezar las tareas que hoy tienen lugar en el Senado, quería ser franco y con la cabeza alta decir su opinión política y en la situación en que estaba colocada.

Empezó á relatar la elección del monarca en las Constituyentes pasadas, y á los pocos momentos el presidente lo llamó al orden, habiendo un pequeño incidente entre el que tenía la palabra y el presidente; dándole la aprobación la Cámara al primero, por lo que contestó al señor presidente.

Rogó el Sr. Mendez Vigo al Senado que le dejara explicar en las pocas palabras que había de decir, porque tenía que contestar á algunas alusiones hechas por los señores del banco azul.

Habló de la creación de la unión liberal, de la revolución de Setiembre, de la cual él no tenía con cimiento, que en ella sólo había ocupado un modesto puesto en el Ayuntamiento de Madrid en los días de grandes turbulencias, y que él no venía al Senado para levantar tempestades, sino para defenderse de las imputaciones que le han hecho.

Dirigiéndose á los hombres del Gobierno, les dijo que gobernaran bien al país; que si lo conseguían, de ellos era el triunfo, y sino que no les echará la culpa á ellos; y á la hora de cerrar este alcance continuaba hablando el Sr. Mendez Vigo.

CONGRESO.

Abierta la sesión á las dos y cuarto fué aprobada sin discusión el acta del anterior.

El Sr. Vinader pidió la lectura y la explicación de algunas de las palabras pronunciadas en la sesión del sábado por el Sr. Martos.

El Sr. Martos, asistió, poco más ó menos, en las frases que pronunció en la sesión anterior, puesto que repitió que los carlistas estaban en el Congreso por la clemencia de la situación, pues que habían sido dos veces indultados los facciosos, que son casi en su totalidad los que forman hoy el cuerpo electoral carlista.

Puesta á discusión el acta del distrito del Hospital, defendió su voto particular el Sr. Soler, fijándose principalmente en que habían votado gran número de soldados en favor del Sr. Mata, que no tenían probado su derecho electoral.

El Sr. Díaz Quintero defendió también el voto particular con razones muy semejantes á las dadas por el Sr. Soler.

El Sr. Alvareda defendió el dictamen de la mayoría de la comisión probando que no había razón bastante para probar la validez del acta del Sr. Mata, que era el candidato que representaba legalmente el distrito del Hospital.

Rectificaron los Sres. Díaz Quintero y Albareda.

El Sr. Figueras consumió el segundo turno en contra.

El Sr. Albareda le contestó.

GACETILLA.

Al terminar ayer la primera parte con el «Scherzo fantástico» del Sr. Monasterio, le fué entregada al director de la Sociedad y autor al mismo tiempo de la obra que acababa de ejecutar, una bandaja de plata en la que se hallaba colocada una preciosa corona de

laurel que contenía entre sus hojas varias pepitas de oro y un elegante estuche, dentro del cual se encontraban la cruz y placa de comendador de Carlos III, joyas ambas de gran valor. La corona tenía escrita en cintas de raso verde la siguiente dedicatoria: «La Sociedad de Conciertos á su digno director D. Jesús de Monasterio.»

Este magnífico y delicado obsequio con que los profesores de la orquesta han querido probar el cariño que profesan y la admiración que les inspira su director, causó en este agradable e inesperada sorpresa, pues nada sabía acerca del regalo que tenía ante sus ojos.

Conste, pues, y sepalo el mundo entero, que noventa y tantos profesores de la orquesta han sabido guardar un secreto sin que trasluciera nada hasta la persona que los dirige, persona con quien naturalmente se hallan constantemente en relación.

El Sr. Monasterio ha terminado gloriosamente la campaña de 1871. Los profesores que dirige le obsequian con un espléndido presente, el público ha colmado á él y los suyos de multitud de coronas y aplausos. ¡Recibamos nuestros plácemes al hombre que como compositor y director de conciertos instrumentales, llega á la altura en que está colocado el Sr. Monasterio!

Pasado mañana miércoles, tendrá lugar la esperada inauguración del teatro y circo de Madrid. He aquí lo que representan las nueve decoraciones que han de estrenarse:

- 1.º Gran jardín y parque.
- 2.º Salón biblioteca en la torre del Diabolo, con efecto de luna y grandes juegos de transformación.
- 3.º Salón de Luis XV, con transformaciones.
- 4.º Capilla gótica en las orillas del mar, con efecto de día y de noche.
- 5.º Cementerio nevado, iluminado por la luna, con juegos de transformación.
- 6.º Gran plaza y mercado de Túnez, con efecto de sol.
- 7.º Interior de una cabaña.
- 8.º Palacio infernal de Belcebú, con transformación y juegos de luces.
- 9.º Gran apoteosis del Paraíso, con magníficas transformaciones y sorprendentes cambios y efectos de luz eléctrica y de luz Drumont.

Las seis primeras son originales de los Sres. Ferry y

Bussato, y las tres últimas de los Sres. Grieve é hijo, de Londres.

Ayer tuvo lugar en el circo y teatro de Madrid, por la Sociedad de conciertos que tan admirablemente dirige el Sr. Monasterio, el último concierto de la presente temporada. La concurrencia, que era numerosísima, hizo repetir la ovación de Raymond, de Thomas, el andante religioso de la sinfonia en mi bemol, del compositor español Sr. Casamitjana, dos tiempos del gran septeto de Beethoven y el Ave María de Gounod. Las demás piezas fueron sumamente aplaudidas y en particular el Scherzo fantástico del Sr. Monasterio, que sólo por un exceso de modestia, tan propio de su autor, no se tocó por segunda vez á pesar de pedirlo el público con mucha insistencia.

Los preparativos que se están haciendo en San Sebastián indican que la próxima temporada de baños será aún más animada que la anterior.

Hay allí muchas familias de Francia y se esperan otras, estando ya alquiladas la mayor parte de las casas de la ciudad.

La edificación continúa y se proyectan nuevas construcciones. Si hay tranquilidad este verano, las excelentes aguas y fresca temperatura de la capital de Guipúzcoa le aseguran la preferencia de los viajeros de aquende y de allende el Pirineo; pero si aquella falta y no se aumentan las comodidades de la instalación, incompleta, como lo es generalmente en las casas de España el confort, irán á gastar en el extranjero lo que tanta falta hace en nuestro país.

Parece que allí se está firmando una petición para que se haga cumplir la ley respecto de las casas de juego públicas. Esta medida atraería á muchos que no quieren exponer á sus hijos á tan visible y funesta tentación.

Como no sobrevenga alguna contratiempo inesperado, este año, no solamente debe ser abundante la cosecha de cereales, sino de mucha fruta, pues los árboles, con la temperatura que ha hecho hasta ahora, se han cargado de flor, y tienen las condiciones necesarias para rendir fruto sazonado y en cantidad extraordinaria.

La Corte de María celebra en la Iglesia de Santo Tomás, ahora parroquia de Santa Cruz, sus anuales ejercicios de las Flores de Mayo, que terminarán con

una solemnisísima novena á la Virgen. Todas las tardes habrá sermón; y el adorno del templo para la novena será el mismo de los años anteriores.

He aquí el programa de la función cívico-religiosa con que mañana celebrará el ayuntamiento de Madrid la memoria del Dos de Mayo:

«Al toque de diana del 2 de Mayo, romperá el fuego la sección de artillería con tres cañonazos, y continuará disparando uno cada media hora hasta que se haya concluido el responso en el Campo de la Independencia.

Después á doce de la mañana se dirán misas en sufragio de las víctimas, junto al monumento que guarda sus cenizas. Con igual objeto se celebrará otra cantada con vigilia en todas las parroquias de esta capital.

A las doce se reunirán en las Salas Consistoriales todas las personas que hayan correspondido á la invitación del ayuntamiento; y á las doce y media se pondrá en movimiento la comitiva, por el orden siguiente:

Abrió la marcha un piquete de caballería del escuadrón de Cazadores de la Milicia Ciudadana; seguirán los acorados en el Asilo de Mendicidad de San Bernardino; los de la Casa-Hospicio; los niños del Colegio de San Ildefonso; los inválidos del Ejército; los Veteranos de la Milicia Nacional; los parientes de las víctimas del DOS DE MAYO; los alcaldes de barrio; los señores Jefes y Oficiales de la Milicia Ciudadana y del Ejército y Armada, los altos funcionarios del Estado, la Diputación Provincial y los señores Senadores y Diputados á Cortes; marcharán á continuación los maceros del Ayuntamiento; la Corporación Municipal; y cerrará la comitiva S. M. EL REY, con el Gobierno y el Excmo. señor Presidente del Ayuntamiento, llevado á la derecha al Excmo. Sr. Capitán General y á la izquierda al Excmo. Sr. Director General de artillería; terminando el cortejo con una columna de honor, compuesta de tres compañías de los cuerpos de la guarnición y otras tres de Milicia Ciudadana, precedida de la música del cuerpo de artillería.

Se dirigirán por la calle Mayor, Puerta del Sol, calle de Alcalá al Prado, en donde se incorporará con ella el cabildo de señores curas párrocos de esta capital, que se colocarán delante de los maceros del Ayuntamiento hasta llegar al Campo de la Independencia, en el cual formarán un cuadro las fuerzas populares y las del ejército,

en cuyo centro se colocará la comitiva, cantándose enseguida un solemne responso: concluido éste, se retirará el cabildo á la iglesia de San Fermín.

Acto continuo la columna de honor hará las descargas de ordenanza, como en los funerales de capitán general con mando en jefe que fallece en plaza.

Concluirá este acto con el desfile por delante del monumento de las tropas de infantería, caballería y artillería del ejército y de la milicia ciudadana, que se hallarán formadas anticipadamente del modo que prevenga el jefe encargado de cumplir las disposiciones adoptadas por el excelentísimo señor capitán general, de acuerdo con el Ayuntamiento.

SECCION RELIGIOSA

SANTO DE HOY.—San Felipe y Santiago.

SANTO DE MAÑANA.—San Atanasio, obispo.

Este gran Santo, nació en Alejandría; sus escritos y hasta su memoria, le hacen recomendable. Cinco veces estuvo desterrado por las calumnias de sus enemigos, la herejía de Arrio encontró en él un muro de bronce donde estrellarse. Compuso aquel precioso Símbolo que lleva su nombre y esmaltó sus obras. Murió el día 2 de Mayo del año 373.

CULTOS.

Cuarenta horas en Santa Cruz, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde vísperas de su titular con asistencia del V. Cabildo de señores párrocos.

Sigue la novena al Santísimo en San Ginés, predicando D. Antonio Barrios y el P. Montalban.

Prosiguen los ejercicios de las Flores anunciados: oradores: en las Carboneras, el P. Tornos; en San Marcos, D. Jaime Cardona; en la capilla de San José, D. José Ferré; en Cañizares, D. Manuel Pedrosa; en los demás Templos serán sin sermón.

Prosigue la novena de San Francisco de Paula en las Calatravas, predicando D. Vicente Pastor.

Se celebrarán solemnes sufragios por las víctimas del Dos de Mayo, y serán oradores: en Jesús, D. Miguel Fernandez; en el Carmen, el Sr. Martinez Izquierdo; en las Maravillas, el P. Montalban; y por la tarde: en San Antonio de la Florida, D. Emilio Santamaría.

En los Portugueses se obsequiará á San Antonio como es costumbre.

Y en los Italianos habrá ejercicios al anochecer.

Se reza de San Alejandro con rito doble.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de las Maravillas.

ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Otra casa con dos puertas.»—«La sociedad de los trece.»

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«En las astas del toro.»—«La corona de laurel.»—«El grumete.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Gran concierto en el que tomará parte la Sra. Ortolani.—«La bella Elena.»

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«Cataluña independiente.»—«El proscrito.»

Funcion para mañana.—A las ocho y media.—«Dos y uno.»—«La capilla de Lanuza.»—«Viva España.»—«Escale-jumos.»

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«Los hijos del Dos de Mayo.»—«Cuadros disolventes.»

MARTIN (Santa Brígida, 3).—A las ocho y media.—«Lo positivo.»—«Al fin casó á mi hija.»

VARIEDADES.—A las 8 y 1/2.—«El preceptor y su mujer.»—«La fé perdida.»—«De gustos no hay nada escrito.»

CIRCO DE PRIO (Paseo de Recoletos).—A las ocho y media.—Grande y variada funcion, en la que toman parte los célebres hermanos Hanlon Lees.

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebraciones contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS, Travesía de San Mateo, núm. 14

SECCION DE ANUNCIOS.

OFICINA DE FARMACIA Y LABORATORIO QUIMICO

D. MANUEL R. HERNANDEZ

calle Mayor, 27 y 29.—Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA PREPARADA AL VAPOR.

Este preparado, tan usado en la presente estación como atemperante y depurativo de la sangre, se expende en este establecimiento, al precio de 10 rs. frasco con su correspondiente instrucción para el uso.

También encontrará el público la Panacea Swaine, la Zarza Bristol, Rob Laffleur, Rhoduro Padró, y otros depurativos anti-sifilíticos.

NUEVO CAFE DE BELLOTAS

PREPARADO POR UNA CORRIENTE DE VAPOR Y RECOMENDADO POR «EL GÉNIO MÉDICO» DIRIGIDO POR EL DR. ESPAÑA (30 ENERO 71).

Es higiénico, estomacal, alimenticio, medicinal é infinitamente mejor que el de Moka, Cayena, Martínica, Jamaica, Brasil y Puerto-Rico, Santo Domingo, Sumatra, Guadalupe, Barbados, Surinam y María-Galante, y en competencia con las decantadas mezclas de la Colonial de París y otras mistificadoras y pomposas casas nacionales ultramarinas y extranjeras, para mar y tierra.

Es admirable para niños raquíticos, escrofulosos; para ancianos, señoras delicadas, muy nerviosas, embarazadas, con ó sin flores blancas, mal de orina ó hidrópicas; para sanos, enfermos ó convalescentes, y útilísimo cuando se va á bordo, ya sean de temperamento sanguíneo, linfático ó nervioso.

Muy alimenticio, grato al paladar, aromático, imponderable por sus propiedades tónico-medicinales para afectados al pecho, hígado, garganta, bazo, y calmante para catarros. Es inimitable para los actores líricos, dramáticos y para todos los que tengan que violentar la voz ó hablar mucho ó alto. Precio, 8 y 12 rs. caja de una libra; 6 y 4 id., id. de media; el primero para enfermos ó convalescentes, y el segundo para familias ó para todo pasto.

Por mayor, 25 por 100 de descuento. Calle de las Tres Cruces, 1.º principal, y Jardines, 5.º. Pedir prospectos de L. de Brea y Moreno, inventor del «Aceto de Bellotas» y de artículos cosmético-nutritivos medicinales y de la «Sopa Celestial», mejor que la Revalenta.

Nota. Este café, con leche, reemplaza con inmensa ventaja al chocolate ó café común, para desayuno ó cena, pues no quita jamás el sueño, repara las fuerzas y da agilidad.

Por qué se vende sin aroma el ACETO DE BELLOTAS con savia de coco cuatorial para los cabellos, preguntan muchos?

En obsequio á la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias. Muchos de los olores que los tres reinos de la naturaleza nos ofrece, en unos producen cefalalgia, males de corazón, accidentes cerebrales que se parecen al delirio, á la locura; en otros producen canicie, calvicie y alopecia. El doctor Bherhaave quedó narcotizado preparando una pomada. Rostan, en su notable obra de higiene, y el profesor Hamann en sus experimentos físicos, nos cita al secretario de Francisco I, que oliendo una esencia experimentó una hemorragia nasal; en su hermano y sobrino se determinó una pérdida hemorroidal. Las Sybillas y la Pythias de la antigüedad, dominadas por los aromas, eran víctimas con frecuencia de borracheras fatídicas. Gran número de médicos arqueólogos convienen que la funesta celebridad erótica de las hijas del rey Preutis en el Peloponeso y la de otras reinas y cortesanas antiguas y contemporáneas de otros países, es ocasionada por ciertos olores voluptuosos que concemos, que entran en muchas pomadas, aceites y otras composiciones para el tocador, y de las que no hacemos uso sin engaño expreso. Estas consideraciones científico-históricas contestan á la pregunta que sirven de epígrafe á este anuncio.

Usad mi legítimo «Aceto de Bellotas», perfeccionado con savia de coco, recomendado por más de 500 periódicos, y se está libre de todo inconveniente.



DIRECCION GENERAL EN MALAGA, SAN JUAN, 34 AL 38.

El éxito de nuestra empresa por el favor que el público nos dispensa es nuestra mejor recomendación. Baste decir que hoy fabricamos 6.000 libras diarias que expendemos en los 3.000 depósitos que hoy hemos establecido.

La popularidad que alcanzan nuestros chocolates y la predilección con que son buscados, es esplica esfuerzo. Al confeccionarlos elegimos los artículos más superiores, agotados á esto que poseemos una máquina de vapor de setenta caballos, tan perfecta como pueda desearse.

Nuestro empeño es dirigir á poner el chocolate al alcance de todas las fortunas mejorando incesantemente cada una de las distintas clases que elaboramos. Este es el problema que creamos haber resuelto anunciando que lo expendemos con canela y sin ella, á 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, y á los mismos precios se venden en todos los establecimientos de ultramarinos de Madrid y en los mismos de provincias.

En CAFES MOLIDOS poseemos cinco clases en paquetes de cuatro onzas y cajas de lata de una libra, preparados de modo que conservarán toda su fuerza y aroma.

TES á desde la clase corriente á la más selecta.

Lo pedidos en Barcelona se dirigirán á los Sres. Alaña, Esudilliers, 40.

DEPÓSITO DE RELOJERÍA

Rehijos de bolsillo en todas clases y tamaños. Especialidad para España, Portugal y América. Precios descomulgados hasta el día por su baratura.



FABRICACION DE JABONES

CON LOS APARATOS DE BATLLE.

Sistema privilegiado para la elaboración de todas clases con gran economía de tiempo y capital, pues se confecciona casi instantáneamente.

No se arriesga capital ninguno, por que además de llevar los aparatos todos los utensilios necesarios para una fábrica, se dan también las leñas suficientes para que convertidas en jabón pueda ree. borsarse con ellas el valor del aparato.

Se dan gratis prospectos.

Dirección.—Madrid, D. José J. Batlle, calle de la Biblioteca, núm. 15.—S. reursales.—Havana, D. Ricardo Morales.—Méjico, Sres. Perogordo y Rueda.—Manila, D. Joaquin Batlle.

EULALIA

novela de costumbres

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE DE VILLARROYA.

Se vende á OCHO REALES ejemplar en la Administración de este periódico, calle de San Gregorio, núms. 23 y 25, cuarto principal.

NUEVO DESCOBRIMIENTO SIN RIVAL EN CLASE Y PRECIO

PARATOCADOR, REFRESCO, VIAJE, MEJORAR LAS AGUAS, Y ADMIRABLE Y ENÉRGICO PARA DOLORS RUMÁTICOS, HERIDAS, CONTUSIONES, MAREO DE MAR Y TIERRA Y SUSTOS.

Agu aromático-espiritosa del Parnaso con aroma del Ecuador, de 37 grados, muy superior en acción y aroma á la de Colonia, de los Carmelitas, de la Florida, de Botot, de Boyer (anti reumáticos), de tintura de amica, etc.

Cuando se agota, pomadas balsámicas, opiáceas y elixires se venden, que lejos de perpetuar la bella-z, como se su ome en pompas anónimas, no dan mas que un ruido del momento, no satisfacen mas que un solo instante la vanidad; pero en cambio preparan para largos años dolores y una horrible repulsa.

Si sección simultánea de un aire vivo, de una luz ó sol intenso ó otras circunstancias particulares han irritado la tez, usad sin temor nuestro nuevo descubrimiento higiénico medicinal; con un chorrito en agua natural, nuestra preparación, es sin disputa alguna el mejor de los cosméticos, incluidas las pomadas de cohombre, de almendras dulces, de cacao y de bálsamo de la Meica.

Es un remedio para lavarse el cutis, para los baños, fricciones, el pañuelo, para extirpar el mal olor de boca, el del tabaco; para lavarse todas las cavidades del cuerpo y para reparar las carnes fungosas y estrechar á los tejidos genitales. Para limpiar la dentadura, prevenir las caries, el escorbuto y dolor de muelas y encías; es superior á los polvos, opiáceos y elixires conocidos, sea cual fuere su base y autor.

Para los viajeros.—Con diez gotas en un terrón de azúcar, echado en medio cuartillo de agua, constituye un grato refresco de naranja y limón, superior á los polvos refrigerantes de comitery y jarabery.—Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de la Gran Bretaña y de otros Estados de Europa y América.

Se vende á 8 rs. frasco y 36 rs. botella, en 1.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo.

Por mayor, 25 por 100 de descuento, y los pedidos á L. de Brea y Moreno, Tres Cruces, 1.º.

Nota. Para 1.º de Mayo, pondremos á la venta el chocolate café, de bellotas, higiénico medicinal, de nuestra propia invención, para sanos y convalescentes, y la sopa farinosa Celestial, más nutritiva que todas las sopas y féculas conocidas, incluso el recaut, la tapioca, el sagú, la revalentay el arrow route: Precio, 8 rs. caja de una libra, y 4 rs. media.

PRESTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.

Baraturs, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 43, entrepuerto, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden con garantía, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, plaseú, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

GRAN BAZAR DE PARIS

Primera casa en juguetes.

Peligras, 16, frente á la de Jardines.

Velocipedos: los hay para niños.

Juegos de sociedad, é infinita de juguetes de los de más novedad que se fabrican en Francia, Alemania é Inglaterra. Todo á precios sumamente baratos.

GRAN BAZAR.

Calle Mayor, núm. 2, esquina á la Puerta del Sol.

Acaba de llegar á este establecimiento un gran surtido en bisutería, juguetes, lámparas, petacas, carteras, álbums, coches y velocipedos, para niños. Los precios son siempre más baratos que en otras partes.

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP.ª

LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, á la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

TARIFA DE PASAJES.

	1.ª	2.ª	3.ª
	cámara	cámara	ó entrepuente
De Cádiz á Puerto-Rico.	Pfs. 150	Pfs. 100	Pfs. 45
Habana.	» 180	» 120	» 50

Camarotes reservados de primera cámara de sólo dos literas á Puerto-Rico, pfs. 170; á la Habana, 200 idem cada litera.

Idem de la Habana á Cádiz, pfs. 220.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años, gratis; de dos á siete años, medio pasaje.

LÍNEA DEL MEDITERRANEO.

Servicio quincenal á gran velocidad entre Barcelona, Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz.

Salidas de Alicante.

Para Valencia y Barcelona, los días 4 y 19, á las seis de la tarde.

Para Málaga y Cádiz, los días 9 y 24, á las diez de la noche.

Darán muy resinformes en Barcelona, Sres. A. Lopez y Comp.ª, y Sres. Ripoll y Comp.ª.

En Alicante, Sres. Valle y Comp.ª.—En Madrid, D. Julian Moreno, calle de Alcalá, núm. 28.

CAFÉS MOLIDOS

DE LA

COMPANÍA COLONIAL.

Tostado diario sin evaporacion.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

LUIS PESCADOR,

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligras, 3, principal izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalén, así como toda clase de ropa tal para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, sacos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuelllos para togas de jueces, magistrados y cat-dráticos.

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTOS SIN PIEZAS.

(35)

LAS COLONIAS.

Confitería de Carlos Prats, Arenal, núm. 11.

Especialidad en dulces finos, caramelos, pastillas y bombones de todas clases; elegantes y caprichosos platos montados, y cuantos artículos abraza el ramo de confitería.

Ricos quesos de almendra de Puerto-Príncipe, elaborados en el obrador de esta casa por un entendido oficial de aquel país.

Pasta y jales de groyaba, y frutas de América estruadas; conservadas al natural, por la conocida casa de Costa y compañía, de la Habana.

Frutas del país, conservadas al natural y en compota.

Grande y variado surtido, procedente de las mejores fábricas de Inglaterra, Alemania y Francia, en cajas finas de nicker, maderas talladas y cartonges, para regalos de bodas y bautizos.

Esta casa tiene ricas bandejas de plata para servir los encargos que le son confiados á domicilio.

LAS COLONIAS, ARENAL 8.

(13)

LA CAPITANA COOK.

Estudio de viajes.

FOR D. JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

Un volúmen esmeradamente impreso. Precio, 10 rs. en las principales librerías de Madrid, y 11 en las de las provincias ó dirigiendo el pedido á la administración, Pez, 22.

En los mismos puntos se hallan una nueva edición de las Cartas trascendentes, y las demás obras del autor.